CC BY

Anales de Literatura Hispanoamericana
ISSN-e: 1988-2351

https://dx.doi.org/10.5209/alhi.93688

EDICIONES COMPLUTENSE

García Jurado, Francisco. *Nueve viajes en torno a Borges*. Madrid: Guillermo Escolar, 2022.

Francisco García-Jurado es un académico con un largo historial de publicaciones en torno a la peculiar manera en que Borges evoca los textos antiguos, a sus inesperadas lecturas de autores como Homero y Virgilio, entre las que destaca *Borges autor de la Eneida* (2006, reeditado en 2021 bajo el título de *La Eneida de Borges. Regreso a una obra subterránea*). El nuevo libro de García-Jurado consiste en un recorrido, con vuelo fantástico pero documentado con rigor, por las ciudades que Borges visitó y los actos literarios y culturales en los que participó, desgranando así cómo se entrelazan en la trayectoria de Borges biografía y reflexión intelectual en torno a la literatura.

En este ensayo, a medio camino entre la escritura creativa y la literatura comparada, García Jurado efectúa nueve viajes en torno a Borges, en los que no solo descubre los lugares que Borges visitó y en los que ofreció conferencias ni se limita una mera interpretación de estas conferencias, pues el viaje que nos ofrece García Jurado implica un verdadero desgranamiento del saber clásico y un contraste preciso de qué ofrecen las originalísimas reinterpretaciones del mismo por Borges, a diferencia de las realizadas por otros autores. Es lo que sucede en el capítulo dedicado a Virgilio, en el que García-Jurado destaca la visión lúdica, a la vez lírica pero profundamente racional, que ofrece Borges de la creación virgiliana frente a la interpretación católica que ha prevalecido a lo largo de los años.

El libro es un estudio profundo de las influencias de autores clásicos en la obra de Borges, pero también en los escritores predilectos de Borges, con que podríamos decir que se trata de una de las más originales prosas sobre las intertextualidades borgianas que se ha publicado hasta la fecha. Por ejemplo, en el capítulo dedicado a Madrid, donde el García-Jurado leyó la colección *Biblioteca personal* que compila los libros seleccionados por Borges en 1985 como los más influyentes en su obra, realiza un análisis de cómo el cuento *Casa tomada*, de Julio Cortázar, podría basarse en una carta sobre los fantasmas de Plinio el Joven. Ofreciendo las detalladas similitudes que los unen, queda claro que Cortázar ha leído dicha carta. Por otro lado, García-Jurado pone en juego su amplio conocimiento del latín para descubrir cómo Borges modifica la obra original de los autores clásicos, ofreciendo un nuevo significado que las dota de originalidad. Por ejemplo, la expresión *tacitae per amica silentia lunae* es traducida (mal) por Borges de esta forma: *La amistad silenciosa de la luna / (cito mal a Virgilio) te acompaña*, en su poema "La cifra", con la consiguiente desaparición del adjetivo *tacita*, que crea un nuevo efecto poético al hacer desaparecer el pleonasmo y, por supuesto, un nuevo significado intencional. Otro tanto sucede con la expresión *Dis aliter visum*, que Borges emplea en *El Aleph*: "quizá lo condenaron los hombres, pero no Dios". García-Jurado se detiene a analizar las palabras latinas que Borges puede haber tomado de los clásicos y da detalles del alcance de esos conceptos en la palabra borgeana. Sobre el verso *quantum lenta solent inter viburna cupressi*, señala que "El adjetivo lentus debió de convertirse a partir de esta temprana fecha [la infancia de Borges en el colegio donde leyó la *Eneida*] en una de las palabras esenciales que iban a construir su compleja poética. La idea de lentitud como una forma de tranquila placidez, así como la bella imagen de los cipreses sobresaliendo por entre los flexibles viburnos, acompañó ya a Borges a lo largo de su vida, desde la Ginebra desde su adolescencia hasta esta misma ciudad, que lo vio morir" (140). Además, García-Jurado explora los instrumentos que Borges empleó para traducir obras latinas, como el *Thesaurus poeticus* de Quicherat, cotejando las tradcación de la lítote que aparece en la *Historia natural* de Plinio, *ut nihil non iisdem verbis redderetur auditum*, que Borges parafrasea como "el arte de repetir lo escuchado una sola vez".

Las temáticas comunes en Borges y los clásicos, así como en Borges y ciertos autores, también son objeto de estudio de esta obra. Asimismo, se tratan las opiniones de Borges sobre literatura y política, como en la sección "La optatividad de las lenguas clásicas y los comunistas". Lo más destacable de las relaciones temáticas que García-Jurado establece es su profundización en cómo Borges modifica los temas de la obra original y establece su propia visión. Un ejemplo de estas relaciones temáticas es las similitudes establecidas por García-Jurado entre las concepciones de las misceláneas en la obra de Borges y la de Gelio.

En su afán de ahondar en la intertextualidad, García-Jurado examina con fervor la *Biblioteca personal* de Borges y explica con agudeza cómo este ha leído a autores que también realizan modificaciones sutiles de

textos clásicos para ofrecer nuevos significados de los mismos, como hace Arthur Machen en *Los tres impostores*. Así es cómo García-Jurado descubre también la posible intertextualidad entre la obra de Machen, la de Plinio y la de Borges: "Mientras Machen recurre a Solino, epígono de Plinio, Borges, quien a su vez se inspira en Machen, recurre al propio Plinio" (213). El libro nos descubre, en general, nuevas relaciones intertextuales que hasta ahora no habían sido exploradas y entra en detalle a analizar las modificaciones semánticas y sintácticas, que Borges efectúa al reinterpretar las obras clásicas. Por ejemplo, con respecto al reordenamiento que hace Borges del verso virgiliano *Iovis omnia plena* como *Omnia sunt plena Iovis*, García-Jurado afirma: "Si nos fijamos en la cita, es fácil observar que aparece reescrita en un latín mucho más cercano a la sintaxis castellana, con un claro tono sentencioso. Destaca, asimismo, la inclusión del verbo *sunt* y el cambio en el orden de las palabras, pues prácticamente coincide con las palabras que hemos podido leer en el prólogo [de Borges en su *Biblioteca personal*] a la *Eneida*: 'todas las cosas están llenas de Júpiter'. De hecho, no es difícil adivinar que el texto latino es fruto de un traslado al latín a partir de la propia traducción castellana" (256).

En definitiva, *Nueve viajes en torno a Borges* es un exhaustivo análisis de las influencias clásicas y modernas de la obra de Borges, una profundización única en las lecturas que Borges hizo de actores como Virgilio o Gelio y un estudio innovador y especialmente relevante de las traducciones y reinterpretaciones que Borges efectuó de obras emblemáticas, como la *Eneida*, así como de otras menos conocidas, como la de Arthur Machen.

Francisco Martínez Real
Universidad Complutense de Madrid
fmreal@ucm.es